



**Nombre de alumno: Rafael Alejandro
Velazco Bermúdez**

**Nombre del profesor: Lic. Gabriela García
Pérez**

**Nombre del trabajo: ensayo Ulceras por
presión**

Materia: Práctica clínica de enfermería

Grado: 6to cuatrimestre

Grupo: "A"

Pichucalco Chiapas a 11 de mayo del 2020

Úlceras por presión

Un pilar fundamental en este trabajo son los profesionales de enfermería, al igual que el resto del equipo de salud porque cobran una gran importancia por abordar el derecho a la información de la población, basada en datos científicos los cuales deben implicarse en funciones de orientación, promoción de la salud y la prevención de enfermedades, así como en los cuidados.

Explicaremos qué son las Úlceras Por Presión, teniendo en cuenta que es fundamental asegurar una información basada en la evidencia respaldada por el avance de la investigación, tanto en el campo clínico y comunitario; esperando que nuestros lectores con esta información tengan un amplio conocimiento acerca del tema, yendo de la mano con el personal de salud para orientarlos sobre el diagnóstico, tratamiento, factores de riesgo, prevención y detección oportuna. Lo anterior se debe a las alarmantes estadísticas de llegar a desarrollar UPP dentro de un área sanitaria son altas.

Lo que buscamos mostrar al público es que las úlceras por presión puede ser muy difíciles de tratar y que en muchos de los casos el personal de salud no les da la importancia que debería, dejando a un lado los métodos de precaución y promoción de la salud con referente a estas úlceras.

Las úlceras por presión son una lesión de origen isquémico, es decir, que la zona afectada tiene pérdida de oxígeno y nutrientes. Esta lesión puede llegar a dañar las tres capas de la piel que son la dermis, epidermis e hipodermis, pero en algunas ocasiones llega hasta los músculos e incluso a los huesos perdiendo la continuidad del plano.

Esta enfermedad es favorecida por factores internos y externos. En los internos se encuentran alteraciones en la nutrición como anemia, hipoproteinemia, u obesidad, y edad e hidratación. Dentro de los externos son fricción, inmovilización física, presión y humedad.

Dependiendo los tejidos que ha afectado, se clasifica en 4 estadios. En el primero se produce la decoloración de la piel, calor local, el edema y la induración. La segunda se presenta clínicamente como una flictena. En el tercero, la úlcera es más profunda ya que afecta toda la dermis y la epidermis, y un poco del comienzo del músculo. Por último, en el cuarto estadio hay necrosis de tejido subcutáneo o lesión del hueso o músculo.

El último estadio puede llegar a ser muy doloroso y muy difícil de tratar, puesto que la reconstrucción de los tejidos dañados es complicada y sobre todo tardada. Por lo tanto los cuidados para ese estadio como para los demás deben ser muy específicos. Por lo tanto es necesario hacer una medición para saber en qué estadio se encuentra la úlcera y darle los cuidados más específicos posibles.

Hasta el día de hoy, se reconoce que se puede prevenir hasta el 95% de las úlceras por presión con medidas sencillas con grandes resultados, como los cambios posturales, con la utilización de sistemas de disminución de presión o la aplicación de productos preventivos como las cremas de barrera o los ácidos grasos hiperoxigenados, disminuyen considerablemente la aparición de UPP y minimizan el elevado costo que posteriormente supondrán su curación. El porcentaje fue apoyado por la Guía de Práctica Clínica llamada "Prevención de úlceras por presión en pacientes hospitalizados", que está dirigida a las personas que elaboran o no en el sector salud, pero con más determinación está hecha para enfermeras.

Para mostrar como el personal de enfermería no pone la debida atención a la prevención de las úlceras por presión, en el estado de México se realizó una evaluación en los niveles de cumplimiento de Úlceras por presión. Se tuvieron en cuenta los siguientes patrones como el cumplimiento excelente, significativo, parcial, mínimo y no cumplimiento. Dentro del estudio participaron 97 enfermeras y auxiliares de enfermería que brindan cuidados a pacientes con riesgo de desarrollar UPP. Dentro de la evidencia en el cumplimiento de la prevención por el personal fue ejecutar el plan de cuidados. En los criterios de cumplimiento menos empleados por las enfermeras en la prevención de UPP fueron valorar el riesgo utilizando las escalas reconocidas, revalorar y ajustar de acuerdo al estado del paciente, con un 58,76 % cada uno, que equivale a 57 respuestas negativas por criterio de cumplimiento. Y por último se mostró que el 45,36 % obtuvo el nivel de no cumplimiento de las acciones de prevención de UPP y el 35,05 % alcanzó un nivel de excelente. Es muy contradictorio que mientras el personal obtuvo muy alto porcentaje en los procedimientos de prevención los resultados positivos no fueron ni parciales o significativos, llegaron a ser excelentes. Lo que nos lleva a formularnos la pregunta ¿por qué sabiendo los procedimientos y al practicarlos los hacen de forma excepcional, el personal de enfermería no los aplica?, por eso en párrafos anteriores teníamos como propuesta la carga de trabajo, pero realmente sería una buena herramienta que el sistema de salud realizara algún estudio y no solo para poder identificar las causas sino también para buscar formas para contrarrestarlas.

Para finalizar, la aparición de las úlceras por presión no es algo que pueda dejarse a un lado en el ámbito hospitalario, pues parte de los objetivos de estar en hospitalización es el mejoramiento del paciente o al menos mantenerlo, sin embargo con la aparición de estas escaras repercutimos y generamos molestias e incluso dolor. Aunque el personal de enfermería efectivamente tienen mucho que mejorar en las medidas de prevención y promoción de la salud con referente a las UPP, también puede ayudarse de su papel en la docencia para informar a los pacientes que son ambulatorios o que no tienen tantas barreras en sus capacidades motrices

a cambiar las posiciones en los tiempos recomendados y así bajar la carga de trabajo con la que ellos y ellas se enfrentan, además de contribuir más a la prevención de estas úlceras. Como futuro personal de enfermería (las autoras), tenemos como tarea difundir documentos, artículos, etc., que propicien en nosotros un cambio en la visión de las úlceras por presión como algo más relevante y que debemos prevenir.